

Prólogo

ANA CARRO ROSSELL

Presidenta de la Asociación Española de Museología

Esta nueva obra, *Las tecnologías y la inteligencia artificial en la cultura actual: el nuevo reto de la sociedad*, compilada por los investigadores y académicos Pablo Cisneros y Yolanda López, reúne un conjunto de textos escritos por especialistas y doctores en filosofía, derecho, historia del arte, música, filología, museología y artes visuales, escénicas y digitales.

Coincidió con Yolanda y Pablo durante la preparación de uno de los más recientes monográficos de la *Revista de Museología*. Desde entonces, he comprobado que compartimos una visión afín de nuestra labor, impregnada de cierta vocación utópica y de una inquietud permanente por descubrir nuevos caminos. Me han invitado a redactar unas palabras para el prólogo de este libro y les agradezco sinceramente la confianza.

Este libro se adentra en la urgente necesidad de repensar cómo la inteligencia artificial está transformando los procesos de creación, conservación y mediación del patrimonio cultural. Los autores fueron invitados a participar en este proyecto editorial en el que algunos proponen respuestas a los interrogantes surgidos en su quehacer intelectual mientras que otros tratan ejemplos de sus intervenciones. Este esfuerzo mancomunado en diecisiete capítulos nos brinda un análisis reflexivo y crítico de experiencias, en el que se articulan posiciones teóricas, disciplinas y trabajo comprometido de los participantes que nos aporta un enfoque transdisciplinar en torno al impacto de las tecnologías emergentes, especialmente la inteligencia artificial en la cultura contemporánea. En este sentido, este énfasis en las resistencias y desafíos pone de relieve la diversidad de experiencias y saberes, y examina cuestiones centrales como la autoría en tiempos de inteligencia artificial, la transformación de la experiencia estética, la conservación del patrimonio sonoro y escénico, la fotografía patrimonial, la didáctica en museos, la inclusión social, las exposiciones inmersivas, la arqueología digital y los dilemas éticos que todo ello implica.

La obra explora diversas prácticas y teorías sobre los desafíos contemporáneos, sobre los retos y oportunidades que plantea la IA en el ámbito cultural, promoviendo un diálogo entre disciplinas y agentes del sector para imaginar juntos los museos y espacios culturales del futuro. Los elementos transversales que se encuentran en las ricas cuestiones presentadas podrían subrayar la importancia de cada uno de los capítulos y su contribución al campo de la educación patrimonial, tan necesaria. Quien lea estas páginas, a pesar de los puntos de vista, enfoques y variedad de temas aplicados a diferentes disciplinas artísticas, se replanteará cuestiones que no pueden ser contestadas y que el tiempo irá resolviendo.

En términos generales, este significativo volumen no es solo una compilación de varias investigaciones y reflexiones abstractas sobre las tecnologías, su particular relevancia radica en su capacidad de ofrecer múltiples alternativas concretas para transformar las prácticas actuales, haciendo de los espacios patrimoniales lugares más accesibles y aumentando la disponibilidad de bienes y servicios culturales.

Los diálogos abiertos entre las partes interesadas son cruciales para desarrollar soluciones al panorama digital en constante evolución. Es indispensable desarrollar competencias que permitan aprovechar las nuevas tecnologías para el empleo en el sector cultural, así como mejorar el acceso equitativo y eficaz en el ejercicio del derecho fundamental de acceso a la cultura, y del respeto a la diversidad cultural.

Esta transformación tecnológica explora campos inimaginados, amplía la documentación, la salvaguardia, la conservación y la promoción del patrimonio, al tiempo que estimula la creatividad y la innovación.

Parte fundamental de la obra está dedicada a los museos. En las últimas décadas, las instituciones museísticas han experimentado una transformación profunda impulsada por la adopción de tecnologías innovadoras. Este proceso no solo ha modificado su funcionamiento interno, sino también la manera en que se relacionan con el público y cómo este percibe y vive el patrimonio cultural, posibilitando además experiencias cada vez más personalizadas.

Puede ser que a algunos museólogos nos inquiete, nos perturbe, nos desconcierte... solo fruto de nuestro desconocimiento de estas tecnologías punteras. Conocer las posibilidades de estas herramientas nos enriquecerá y nos abrirá horizontes nunca imaginados que reforzarán el acceso inclusivo y facilitará el diálogo entre mediadores, instituciones y usuarios. Sea desde la perspectiva de los tecnólogos, sea desde un ámbito más estricto de reflexión, esta lectura brinda una forma de entender el trabajo profesional que consideramos necesaria y de sumo interés.

Es emocionante sentir la certeza de que los espacios patrimoniales están llamados a desempeñar una importante función social y que, solo con la investigación en los diferentes campos del saber, podremos seguir avanzando. Esperamos que el lector aprecie la amplia diversidad de temas que se desarrollan en esta obra, fruto del es-

fuerzo de jóvenes investigadores. Al leerla comprobamos la valentía al abordar temas tan complejos.

Y, si en el título de este libro se incluye la palabra *reto*, es precisamente porque se espera que el uso de todas estas tecnologías y de la IA en particular suponga todo un desafío para los profesionales y usuarios, ante el avance de una tecnología cada vez más sofisticada y en un mundo como es el cultural, en el que a menudo las personas al cargo de las instituciones provienen de sectores no muy «tecnologizados» donde prevalece el sentido humanístico y el peso de una tradición más basada en otras fuentes y herramientas. En este contexto marcado por la innovación constante, comprender cómo funciona la tecnología y aprender a usarla de forma segura se convierte en una competencia esencial. Asistimos a una nueva revolución donde la nueva tecnología nos aboca a trabajar con elementos distintos, pero sobre todo con nuevos procedimientos y nuevas mentalidades. Esta tecnología ha llegado para quedarse y bien utilizada puede convertirse en una gran aliada, pero tenemos que ser conscientes también de los posibles problemas y riesgos que puede suponer.

Más allá de la automatización y la robotización, cuando las máquinas ocupen espacios y los algoritmos marquen el ritmo, la cultura y cada una de las personas que la sostienen deberán mantener su esencia, sus principios y su profunda vocación de servicio a los ciudadanos.

En un mundo cada vez más tecnológico, serán nuestros valores, la sensibilidad y el compromiso con los demás lo que nos recuerde quiénes somos y para quién trabajamos.